

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

Los Pasos Previos que conducen al Ashrama

Barcelona, el 13 de Enero de 1988

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

Los Pasos Previos que conducen al Ashrama

Vicente. — Vamos a proseguir con el tema místico de Shamballa. Las personas que asisten periódicamente a estas conversaciones, van siguiendo un orden, por decirlo así, histórico, cronológico y espiritual, acerca de este poderosísimo centro planetario. Pero, hay personas que es por primera vez que vienen a estas conversaciones y, por lo tanto, estoy seguro y, lo lamento mucho, se sentirán algo desplazadas del contexto vital de estas conversaciones, en virtud de su propia progresión. Ya saben Uds. que el tema de Shamballa, igual que el tema humano, tiene tres grandes vertientes: la vertiente histórica, la vertiente psicológica y la vertiente mística o trascendente y, lo mismo ocurre con todos los grandes seres, las grandes entidades que pueblan el cosmos, todas ellas pueden ser descompuestas en esta trinidad básica, histórica en el tiempo, el tiempo de duración de un universo, de un planeta o de una galaxia.

El aspecto histórico es realmente el que sirve de punto apoyo a la mente intelectual, pero viene después el aspecto psicológico, el que corresponde a la súper-alma universal o al alma de los seres humanos, para finalizar como una eclosión trascendente, el aspecto místico, el aspecto monádico, por decirlo de alguna manera, pues incluso el espacio es una entidad con tres cuerpos —si podemos analizarlo así—, que son las dimensiones, los sentidos moleculares y las formas geométricas. Pero, siguiendo el orden establecido y adentrándonos ya en lo que ocurre dentro de las inmensas profundidades de Shamballa, y adquiriendo aquello que puede ser comprendido intelectualmente, vamos a analizar los pasos del discípulo que está tratando de penetrar en un ashrama de la Gran Fraternidad Blanca del planeta, o de aquellos discípulos suficientemente entrenados y juramentados que pueden mantenerse autoconscientemente inteligente dentro de un ashrama, mediante el proceso iniciático.

Bien mirado, la iniciación, es una palabra que asusta, me refiero a la iniciación espiritual, la que corresponde al ser humano, cuando va de este cuarto reino al quinto reino de la naturaleza o el reino de las almas liberadas o el reino de la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual del planeta. Esta palabra, iniciación, es, sin embargo, socialmente hablando, una palabra que tiene que hacerse corriente en nuestras conversaciones habituales, no debe asustar, porque todos hemos nacido para un fin arquetípico previsto, la entrada consciente dentro de la Gran Fraternidad, a través de algún ashrama determinado, el que nos corresponde por línea espiritual de Rayo o de potencia eléctrica que arde en nosotros y nos convierte en lo que somos, en la existencia en el tiempo.

Dijimos anteriormente, o en la anterior reunión, que hay tres escuelas dentro de la Gran Fraternidad, las cuales esotéricamente son definidas como: el *Aula del Aprendizaje*, el *Aula del Conocimiento* y el *Aula de la Sabiduría*. Cada una de estas aulas, acoge a aquellos hijos de los hombres que están capacitados para estar allí, para recibir un cierto entrenamiento espiritual, que finalmente ha de convertirlos en unos grandes iniciados. Las puertas de la Jerarquía están abiertas, es el hombre el que es reacio a penetrar en ellas, sea por el temor, por la inseguridad, porque le falta el conocimiento necesario y, por lo tanto, la Gran Fraternidad continua siendo una tierra inexplorada y, por lo tanto, como la Gran Fraternidad es la entrada de Shamballa, hay una gran dificultad. Hay muchas personas hoy día que pueden establecer un cierto contacto con sus almas superiores, con su "Yo Superior", teosóficamente hablando, pero no pueden penetrar todavía en Shamballa debido a ciertos requisitos, lo que yo denominaría, misterios menores, los misterios que debe aprender primero el hombre en su vida social de relación, no penetrando de improviso en las grandes avenidas de enseñanza esotérica de los ashramas de la Gran Fraternidad, sino estando atentos y apercebidos a su propia vivencia, el hombre está tan atento a los demás que se olvida de sí mismo, de ahí que no participa enteramente de los dramas psicológicos que debe vivir para poder acercarse a los grandes seres, y éste, para mí, es uno de los grandes problemas que enfrenta la humanidad consciente en estos días de gran tensión planetaria. Igual que se nos dice que a río revuelto hay ganancia de pescadores, se puede decir que los tiempos dramáticos, los tiempos difíciles, los tiempos trágicos, son los más avientes para que el alma perciba algo de la luz espiritual, porque es tanto el desasosiego de su alma, es tanta la tensión que sufren sus vehículos frente a las crudas realidades ambientales, que forzosamente tiene que interrogarse sobre el motivo, el porqué de las cosas. Si una persona no se pregunta, no puede obtener una respuesta, llamado y se os abrirá, pedido y se os dará, no precisamente leyendo los libros más o menos esotéricos, sino el libro de la vida abierto constantemente a nuestras indagaciones, para mí es esencial que la persona esté atenta al fluir de los acontecimientos. ¿Saben Uds. que no se puede penetrar en un ashrama de la Gran Fraternidad si la persona no ha adquirido una cierta dosis de atención hacia el mundo que le rodea, hacia lo que sucede dentro de sí mismo, tratando de hallar el nexo inteligente entre lo que ocurre fuera y lo que pasa dentro, buscando la relación kármica, si podemos decirlo así, y a partir de esta relación kármica empezar a vivir de otra manera, reorientando la vida en otras direcciones? Todos somos invitados a la Mesa del Señor, como se dice en los textos místicos, pero ¿cómo lo hacemos? La mayoría vamos a buscar las migajas de aquello que dejan los comensales. Yo quisiera que todo el mundo se convirtiese en un comensal de esta gran mesa de conocimiento y enseñanza esotérica de la Nueva Era, que no se contentasen con las migajas cuando hay los manjares abiertos delante de nosotros, que sólo esperan de nuestra hambre, de nuestra fruición, de nuestro intento. Si nos damos cuenta de que la vida es la gran escuela, nos daremos cuenta que no podemos penetrar en las escuelas esotéricas internas sin que tengamos una comprensión de lo que sucede, de lo

que pasa, de aquello que nosotros comprendemos o que tratamos de comprender, sucede que enjuiciamos lo que vemos y, a mí, me gustaría que la persona viese sin juicio, observando atentamente lo que sucede, porque cuando se entromete el juicio se cierra el paso de la enseñanza esotérica, por esto, aquel que enjuicie será juzgado, y son términos válidos para todas las épocas.

Por lo tanto, si hablamos de Shamballa y, hablamos de la dignificación del hombre, deberemos hablar también de los pasos que debe dar el hombre para penetrar en estas serenas avenidas, al final de las cuales, allá en la lejanía, se percibe el gran proceso de la iniciación. La iniciación, dense cuenta Uds., no es solamente una meta para toda la humanidad que espera que el hombre haga el esfuerzo necesario para poder penetrar en ella, sino que es un deber social, es el deber que tiene cualquier ser nacido al llegar a cierta etapa de comprensión que le impele a penetrar el sentido de los misterios. Si no deseamos ardientemente una cosa no la conseguiremos, si la mente no está atentamente apercebida no podrá penetrar las augustas soledades del misterio, y si no es capaz de penetrar las augustas soledades del misterio jamás tendrá una vida sacramental, jamás se convertirá en un sacramento viviente, que es lo que se precisa para ser un humano inteligente en nuestros días. Estamos dentro de un caparazón, lo hemos construido con nuestros deseos inferiores, con nuestras capacidades intelectuales, con todo cuanto pertenece a nuestro equipo kármico, y no queremos salir de aquí, de ahí que es muy difícil aprender las enseñanzas de la vida sin salir de esta torre de marfil. Y esto lo estamos diciendo constantemente, y que no podremos realmente penetrar en el santuario interno si antes nos destrozaba en parte esta torre de marfil y hemos creado una puerta, hemos destruido parte de esta gigantesca fuerza que hemos compuesto y que nos envuelve, para penetrar en el secreto lugar donde Dios, el Creador, en el corazón, nos dice que es lo que hay que hacer, cuales son los pasos que hay que dar. El primer paso es interno, y el Maestro no aparecerá ante Uds. si antes Uds. no están lo suficientemente preparados, de ahí que Uds. no deben buscar al Maestro, deben vivir la vida del Maestro, pero, sin pretender encontrarlo en cualquier lugar de la vida, sin hacer otra cosa que estar atentos, hay que vivir la vida. Vida y atención son sinónimos, se dan cuenta, no podemos vivir sin estar atentos, cómo se formula un acontecimiento, cómo este acontecimiento tiene una cierta finalidad, y la parte que nosotros hemos contribuido a formar este acontecimiento, lo cual son tres etapas definidas que tendrán que dilucidarse en el Aula del Aprendizaje.

El interés capital de la Jerarquía, es que cuantos más seres humanos penetren en el Aula del Conocimiento mucho mejor, porque el Aula del Conocimiento es el centro de la evolución de la enseñanza esotérica de todos los tiempos, que se precisan ciertas dotes de atención, de observación y de vivencia, de esencia práctica, naturalmente que sí. Y que al llegar a cierto punto, al entrar en ciertos aspectos de esta Aula del Conocimiento, Uds. verán unas avenidas de luz inconcebibles, indescriptibles, porque les indicarán puertas

mucho más lejanas y más esplendentes, pero que Uds. tienen que ir conquistando paso a paso, sin otra meta que la ilusión de alcanzarla, sin crear algo rígido y definido, porque la creación de una meta mata el entendimiento, mata el propósito, mata la idea de vida, la liberación no es una meta, es un movimiento, el movimiento los lleva a Uds. a la liberación, es decir, que la liberación está en el propio movimiento de la vida, cuando Uds. no ofrecen resistencia y, naturalmente, la resistencia impuesta al ritmo vital, a su propósito, frena el impulso y les impide penetrar muy profundamente, no sólo en el Aula del Aprendizaje, sino precisamente en lo que es el centro de gravitación de todas las escuelas esotéricas del mundo y de la Gran Fraternidad; el Aula del Conocimiento, sabiendo, que es aquí donde el Bodhisatva está utilizando su mayor poder para llevar adelante el gran proceso vital de la existencia, para que los hombres se conviertan en discípulos y los discípulos en iniciados, los iniciados en Adeptos y los Adeptos en Logos creadores. Es un proceso que va del simple aspirante hasta el más glorioso de los Dioses, es sintomático, y lo sabemos todo, pero, hay que dar el primer paso, y el primer paso es un paso tan sencillo, tan realmente sencillo, que nuestra mente habituada a los grandes problemas y complejidades no acierta a verlo. Para un ser humano cualquiera es más fácil adaptarse a una regla, a una disciplina del carácter que sea, de meditación o de yoga, que ver las cosas claras que están pasando por delante de su visión constantemente. Desde cierto ángulo de vista hay muchas personas muy bien intencionadas que no pueden penetrar en el Aula del Aprendizaje porque están siguiendo ciertas técnicas, lo cual sugiere ciertos resultados específicos o sugiere ciertas metas específicas o determinadas e impiden la visión causal. La visión causal está en una tierra de nadie, donde no hay nada aparentemente que pueda ser enjuiciada por el intelecto, ahí está el problema, que al ver que no hay nada delante de sí para poder asirse, para tener una seguridad, se retrocede y se continúa marcando el compás del tiempo como los demás seres humanos, y de gente que no osa franquear el umbral, de personas temerosas, de personas adictas a todo cuanto ha sido establecido a través del tiempo, a lo que nos legó la tradición, a lo que dicen las iglesias, a lo que dicen los santos, deja de ver la suprema puerta iniciática que conduce al Reino de Dios, y el Reino de Dios no es una religión, no es una iglesia, es Dios en sí, y Dios está en todos nosotros, y si Dios y nosotros somos una sola cosa, ¿para qué necesitamos la iglesia? La iglesia es solamente una meta, y desde el punto de vista del Aula del Conocimiento, las metas deben desaparecer, debe quedar sólo el movimiento, el movimiento del propósito espiritual, renovado constantemente, hasta llegar el momento de la gran consumación, en la que el espacio y el tiempo se funden en un abrazo y en donde la ciencia y la religión, la filosofía y el arte, se unifican para crear una belleza nueva, algo que desconocemos, algo que no ha entrado todavía en el cálculo apreciativo de la mente de los hombres. Estar apercibidos, vivir atentos observando todo cuanto sucede, sin detener esa inmensa curiosidad del hombre, no plegándola a una meta definida, es liberación, es empezar a vivir de acuerdo con la realidad suprema, no es el alcance de una misión serenamente apasionada o hábilmente

establecida, o una doctrina que tengamos que cumplir, sino algo vital y permanente, algo que es realidad, porque surge de nosotros y viene a nosotros, y fuera de nosotros y lo que nos rodea no existe, no hemos creado una meta delante de nosotros, hemos creado un movimiento, la liberación, la iniciación, el discipulado consciente.

Para mí, esto es básico y esta breve disertación puede ser el principio de un coloquio entre Uds. y yo para aclarar ciertos puntos que yo considero importantes en el devenir de la existencia humana, que busca constantemente la liberación como la suprema ambición de todas sus vidas.

X. Penelas. — Perdona, una cosa: ¿El querer penetrar en las puertas de la iniciación, también presupone aceptar esa cierta responsabilidad? ¿Quién está preparado para eso?

Vicente. — La responsabilidad está en el movimiento, no se puede tener responsabilidad aparte del movimiento vital de la existencia, ¿saben Uds. lo que es el karma? El karma somos nosotros en acción, pero ¿estamos atentos al karma, a lo que somos nosotros? Estamos constantemente evadiendo el karma, porque no estamos atentos a lo que surge de nosotros y de lo que vemos alrededor, ¿qué es lo que crea el karma o lo que ha creado el karma? El impulso genético, por ejemplo, es kármico, ya sea el impulso genético físico, como el impulso genético de los cuerpos astral y mental, y la gente no se da cuenta que somos los hijos del pasado y que en el presente tenemos que regenerarnos y crear un hombre nuevo de acuerdo con la presión de las épocas. Ahora, estamos viviendo la gran alternativa de la época de Acuario, como se dice, está desapareciendo el Sexto Rayo de Piscis y penetra el Séptimo Rayo de Acuario, a través del planeta Urano, pero, ¿qué significa esto para el discípulo? El discípulo siempre vive advertido, serenamente expectante, no le dice otra cosa que la energía que viene de Acuario va a solucionar ciertos problemas del pasado, pero no todos los problemas kármicos, pero la tensión que vive el ser humano corriente en estas épocas es extraordinaria, y lo vemos aquí, en lo que sucede en el mundo social de nuestros días, lo que sucede en América, lo que sucede en el Oriente Medio, esta gran tensión, es una tensión que soportamos entre todos, aunque el proceso aparentemente se desarrolle allí o allá, es algo que forma parte de nuestro propio equipo kármico; pero, que como no estamos atentos, lo vemos lejos, está aquí, todo lo que sucede en el mundo está sucediendo aquí dentro, en el corazón. Este es el gran desafío para el discípulo de la Nueva Era, y no se hasta que punto las personas inteligentes responderán al gran desafío, porque exige no solamente una atención muy profunda y expectante sino una gran decisión. ¿Podemos dejar todo cuanto hemos adquirido a través del tiempo, podemos quedar vacíos de todo, sin nada en la mente, en el corazón, en las conquistas personales? Pónganse la mano en el corazón, ¿verdad que se resisten a perder sus seguridades?, a perder lo que han conquistado en el tiempo al abrigo de las tradiciones y, sin embargo, hay que empezar por aquí, empezar a desnudarse completamente, en mente, corazón y

alma, y empezar a vivir de otra manera, supremamente reorientada hacia valores absolutos, no hacia pequeños y efímeros valores personales.

Interlocutor. — ¿No crees que esta carga ambiental que hay hoy en día es como las nubes que ocultan el Sol? O sea, que el ser humano en general, no ve el Sol, le falta el Sol, debido a esta gran confusión que tiene.

Vicente. — Sabemos, humanamente hablando, que aunque el día esté nublado el Sol está alumbrando, cuando hablamos psicológicamente, sabemos que las nubes del karma ocultan la luz del Sol espiritual, por lo tanto, el proceso es siempre el mismo, desnudarse de nubes, de todo el compuesto kármico que hemos ido creando alrededor del Yo espiritual a través del tiempo, a través de la Rueda de Samsâra de muertes y nacimientos. Nosotros, como seres humanos, nos atenemos unas veces al nacimiento y otras veces a la muerte, al nacimiento porque es el principio de una nueva existencia, la muerte porque es el principio de otra vida, pero, el propósito está en la vida, no en el nacimiento ni en la muerte, si estamos en el centro de la vida, ni el nacimiento ni la muerte podrán afectarnos, tal como decía el Señor Buda, podremos liberarnos de la cadena de renacimientos.

Interlocutor. — Me gustaría que hablaras de una cosa, de cómo, una vieja máxima, de que *“Así como es adentro es afuera”*, si conseguimos, digamos, tener un pensamiento o tener una acción mental limpia y no influida, ¿cómo podremos entonces actuar de una manera más adecuada? Porque a veces parece que tener un pensamiento mejor consiste en dejar de actuar, pero no es dejar de actuar sino actuar, digamos, mejor, y actuaremos con libertad y actuar con actitud de servicio, me gustaría que hablaras de esa correlación entre un pensar mejor, fuera, digamos, de servidumbres y un actuar mejor.

Vicente. — Bien, es la experiencia vital la que nos enseña a ser mejor y, por lo tanto, a crear nuevos estímulos en la vida social, personal y familiar, pero ¿qué hacemos para pensar mejor? Buscamos el apoyo de la meditación, trascendental o no, o del yoga, lo cual quiere decir que hay que crear una disciplina para pensar mejor, entonces, la disciplina ya nos impide pensar mejor, porque, para mí, lo ideal es una mente clara y brillante, pensar mejor y pensar peor es lo mismo, es estar encadenado al pensamiento, ahora bien, dejar que piense el pensador y dejar la mente libre es lo ideal, porque, entonces, pensamos de acuerdo con la ley que está encima de lo mejor y de lo peor, y hay que partir de esta base, la mente es el centro de grandes poderes, la utilización de esos poderes han de ser regidos por la voluntad suprema, no por nuestro libre y egoísta libre albedrío, que suele equivocarse constantemente, es el libre albedrío el que dice esto es mejor y esto es peor, esto es bueno y esto es malo, pero, si establecemos un equilibrio entre lo bueno y lo malo, entre lo mejor y lo peor, ¿qué tendremos?, tendremos un equilibrio mental, no tendremos necesidad —y perdonen que sea tan crudo— del discernimiento para actuar, porque habrá un estado del Antakarana, entre el centro Ajna y la mente Superior, a través del centro Coronario, y no habrá ninguna resistencia a lo que

está pasando, a lo que ocurre, no habrá tendencia, habrá el propósito de vida expresado mentalmente a nosotros, siendo la mente sólo un instrumento de nuestra voluntad, no nuestra voluntad, ¿se dan cuenta?, la mente es un instrumento, en cambio el Yo es la realidad, y nosotros nos identificamos, tanto con la mente, con el cuerpo emocional o con el cuerpo físico, que prácticamente hemos dejado de percibir quienes somos realmente, el Yo espiritual, el Yo trascendente, el Yo que no tiene problemas.

X. Penelas. — ¿Son tus libros un exponente de este Séptimo Rayo de Magia Ceremonial y, quizás, más expresamente, este último de la Magia Organizada Planetaria?

Vicente. — Creo que ha sido en estas reuniones donde dije que en cierto memorable concilio planetario, el Señor del Mundo, había dispuesto tres grandes proyectos de la Gran Fraternidad; uno era que los discípulos de los distintos ashramas presentasen la idea de Shamballa lo más clara y concretamente que fuese posible, es decir, hablar realmente lo que era el Reino de Dios, no lo que están enseñando las iglesias, tanto orientales como occidentales, directamente, sin intermediarios. Segundo, la clave de la energía, porque como digo muchas veces, ¿qué conocemos de la energía?, la utilizamos simplemente, ¿pero la conocemos en su esencia?, ¿sabemos su oculto mecanismo, su secreto, su misterio? Y, entonces, el Señor del Mundo dispuso que hubiese contacto entre los ashramas —los discípulos de los ashramas— y los grandes devas del Sistema, para que se viese que la electricidad no es más que la unificación de dos tipos de devas, los devas llamados lunares y los devas solares, que son los devas lunares los que crean los mecanismos de los hombres y los devas solares los que crean el Ángel Solar y los aspectos superiores del ser humano, que al no estar en lucha, al no estar en conflicto, como sucede constantemente, al llegar a este punto de equilibrio nos dan la luz, la electricidad, sea en calor, sea en fuerza dinámica de acción, o sea en magnetismo. Por lo tanto, si todavía no se reconocen las fuentes de la energía, la ciencia está todavía incapacitada para gobernar aquello que ha conquistado, como, por ejemplo, la energía nuclear. Y, la tercera disposición, era que el ser humano llegase a comprender las leyes básicas de la creación, las cuales son esencialmente magia, ¡magia!, ¡el arte de crear es magia!, y si nosotros somos hechos a imagen y semejanza del Creador, somos magos en potencia, que no utilizamos la magia para crear cosas grandes, porque no estamos capacitados, sino que como magos inconscientes creamos el ambiente social en virtud de aquel gran axioma: *“La Energía sigue al Pensamiento”*. Cuando se comprenda ocultamente y, más tarde, científicamente, el valor de este axioma, entonces, llegara una época de paz para la humanidad, una paz que no vendrá alterada por los conflictos sociales ni por la espantosa desigualdad entre la riqueza y la pobreza, entre el capital y el trabajo, entre el orden social establecido y el orden establecido por los devas. Por lo tanto, la efusión del Séptimo Rayo, en virtud de este poder, ha traído una serie de aspectos mágicos que todavía no han logrado ser descifrados, porque la mayor parte de ellos suceden en los niveles

ocultos, pero, la parapsicología actual, el desarrollo de la telepatía en algunas personas, de la clarividencia o de la clariaudiencia, o bien de los grupos que se reúnen para comprender mejor el sentido de las cosas es magia. Hablar es magia, escuchar es magia, el entendimiento del hombre se basa en la pregunta y en la respuesta en el hablar y en el escuchar. Somos magos, pensamos y creamos magia, el pensamiento acumulado crea formas psíquicas que crea la cultura y la civilización de los pueblos, y todo es así, porque el hombre es un mago. Así, el proceso de la magia, el proceso del Séptimo Rayo está actuando precisamente en virtud de las necesidades de los pueblos para interpretar adecuadamente el sentido de las cosas, es básico que comprendamos el alcance de estas verdades, pues estas verdades contienen misterios menores, los cuales son las avenidas de los misterios mayores o iniciáticos, por eso les invito siempre a estar muy atentos, porque no serán Uds. sabios por lo que aprendan, sino por la atención con que estén Uds. estudiando. De qué nos sirve, por ejemplo, para una persona que tenga memoria fotográfica, saberse de memoria párrafo por párrafo, página a página la Doctrina Secreta de Madame Blavatsky, si no es capaz de comprender su significado, la inteligencia está más allá de la memoria, la inteligencia es un equilibrio, el equilibrio entre la razón y el amor, es el punto céntrico de la evolución, cuanto más inteligentes, más estamos dentro de este punto céntrico desde el cual se domina la gran perspectiva de la existencia, humana y de los dioses.

X. Penelas. — ¿Se podría decir, entonces, que todos estos libros que nos estás obsequiando, es una puerta de precipitación kármica para desalojar lo más rápidamente posible la Era de Piscis y el Sexto Rayo del planeta?

Vicente. — Bueno, yo no voy a hablar de mis libros directamente. Los libros, que desde hace unos cuarenta años están penetrando dentro de la mente humana a través de muy cualificados discípulos, están desvaneciendo las nubes negras del mundo. Un libro es una condensación de ideas a través de ciertas formas específicas literarias, pero hay que distinguir entre los libros que tienen un sentido realmente esotérico y los libros que no lo tienen, un libro esotérico actualmente, no puede ser nunca un best seller, no puede serlo, pero será una joya si es realmente esotérico el libro, porque lo que condensa en su interior es luz, es paz, es fraternidad, es justicia, es lo que se puede aprender de un libro esotérico, que contenga paz, que contenga radiación, un libro sin radiación para qué lo queremos, sólo para adornar las estanterías, nada más, es algo muerto como una iglesia de piedra, muerto todo, Dios es vida, y si tienen Uds. presente esto, seguramente que en su ser interno se creará una nueva formulación acerca de la verdad y del amor por la existencia.

Ramón.— Has dicho dos cosas que me gustaría que aclararas. Por una parte has dicho que estamos pendientes de los demás y que no estamos suficientemente atentos al drama nuestro, al drama interno, psicológico y, por otra parte, también has comentado de que el problema de la tensión mundial, has citado Oriente Medio, y Centroamérica, ¿no cabría la posibilidad de pensar

de que si estamos muy atentos a nosotros mismos, de una forma egoísta no estamos creando indirectamente, todo este caos mundial a nivel de energías?, ¿cómo ligarías tú el olvido de sí mismo y esta atención al drama psicológico? O quizá, esta atención ¿no sería una huida, una escapatoria de la tensión que este caos mundial a nivel de energías nos está creando en la vida de cada uno?

Vicente. — Si se han dado cuenta, he hablado del ser causal, del Alma Superior. El Alma Superior tiene conciencia colectiva, tiene conciencia de grupo, igual esta aquí que allí, en Oriente Medio que en el drama que sucede en América del Sur, por ejemplo; entonces, no es que el hombre abstraído esté indiferente, sino que sin darse cuenta está recibiendo las energías de una potencia interna que lo que hace es unificar los polos de cualquier tensión planetaria, esto lo he aprendido en el ashrama, porque existe este punto de duda, que aquí es dolorosa, en si debo estar muy atento a los demás o atento a mí mismo, es que no podemos estar muy atentos a los demás sin estar muy atentos a nosotros, porque la humanidad es el reflejo de lo que somos nosotros en cualquier nivel específico. Así, que es como un espejo que al mirarnos a nosotros vemos a la humanidad, lo que pasa es que miramos a la humanidad y no nos vemos a nosotros, y ahí está el egoísmo, porque hay una barrera entre la humanidad y nosotros, no es lo mismo que estar abierto por los cuatro costados como el Cristo, por ejemplo, que recibe la energía de todas las partes del mundo y de la propia humanidad. Naturalmente, que todos tenemos problemas, y los problemas vitales que tenemos son kármicos, son la proyección de nuestro destino, pero esto es algo consustancial con la propia vida espiritual, no podemos separar la vida espiritual de la existencia kármica, al menos cuando estamos en la fricción de los tres mundos, el mental, el emocional y el físico, pero, cuando se ha establecido una línea de unión entre nosotros y los demás a través de la contemplación interna, el Señor del plano causal nos hace solidarios con todos los demás, ayudamos sin que nos demos cuenta, porque ayudamos tal como ayudan los grandes seres, por radiación, por energía que surge de nosotros; por ejemplo, la paz. La paz es un sentimiento que surge espontáneo, se comunica por radiación, una persona que tenga paz, por su radiación pone paz en el corazón de los demás, lo sitúa en un plano de serenidad y equilibrio, y esto Uds. lo habrán apreciado en ciertas personas que llevan una cierta paz en sí y por donde pasan dejan una estela de esta paz, esto es causal, ¿qué ha hecho esta persona?, que a fuerza de contemplarse a sí misma internamente, de intravisualización y de ver a los demás dentro de su corazón, recibe el apoyo del ser causal y, entonces, desaparece el muro de contención, el que limita al espacio y el tiempo, por decirlo de alguna manera y, entonces, el ser humano y el ser causal se dan la cita aquí, el hombre es solidario con todo, aparentemente no hace nada, pero está irradiando paz, es básico que la persona irradie paz, si no, de que le sirve el conocimiento esotérico. El conocimiento esotérico es una información que recibimos, externa, solamente el ser interno lo puede hacer esotérico, no lo que dice el libro, sino lo que hace el Alma cuando esta leyendo atentamente, se está introduciendo una paz, si existe paz en las ideas contenidas en el libro, sin darse cuenta siente paz y se da cuenta que ya no está

leyendo, tiene paz, simplemente, para qué quiere continuar leyendo si ha conquistado la paz, vuelve a leer, el intelecto vuelve a someterse a la lectura y continúa instruyéndose internamente, pero, cuando una verdad penetra dentro vuelve a sentir la paz, deja el libro entonces, siente la paz, simplemente. Esta es la misión de un libro esotérico, de un libro que esté apoyado por los Maestros, de un libro que haya surgido de un ashrama de la Jerarquía, de un libro que no contenga solamente verbo intelectual sino que contenga esencia espiritual, para mí esto es lo mejor de todo, la síntesis de todas las cosas, esta paz se transmite por radiación y la forma de experimentarlo en grupo es la atención, la expectación serena.

X. Penelas. — Pero este conocimiento, esta paz, si no está acompañada, digamos, de un servicio desinteresado, no se nos abrirán las puertas o sí.

Vicente. — ¿La paz, las puertas de la iniciación? La paz es un punto neutro, entre el discípulo en probación al discípulo aceptado hay un vacío, cuando se ha salvado este vacío, penetra el discípulo en estas zonas de interés especial y se encuentra la entrada de un ashrama con un vacío que debe también salvar. Y así a través de vacíos, que son explosiones de paz, llega a ponerse allí en contacto con el Maestro, que para él, para el discípulo, es una fuente inmensa de paz y, entonces, la paz del Maestro se comunica al discípulo con aquellas frases sacramentales del Maestro: “*Te doy mi paz*”, porque la siente, no es una ofrenda en metálico, no es una posesión material, es una radiación y el servicio está en la radiación, aparte puedes estar haciendo, escribiendo, pensando, hablando o haciendo cualquier cosa, pero la paz no te abandona, porque la paz es tu conquista, lo que está resolviéndose es algo mental, algo intelectual, que se está desarrollando en forma, digamos, horizontal, pero, que no tiene nada que ver con el sentimiento profundo de paz mediante el cual el hombre se siente identificado con todos los demás y, por lo tanto, puede decirle a cada alma lo que necesita, lo cual es una forma de dar su paz, es la compasión que sentían los grandes seres, no se puede sentir compasión si al propio tiempo no viene acompañado de una gran paz dentro de sí, es por compasión que curaban los grandes taumaturgos, Cristo, Apolonio de Tiana, el propio Buda, a través de la radiación de su aura, éste es el gran servicio a la humanidad, ser radioactivos si me permiten esta expresión científica.

X. Penelas. — Nos hablas, también, que salgamos de nuestras torres de marfil, me atrevería a decir que nuestra torre de marfil es nuestra propia inseguridad, también nos hablas de Agni Yoga y, Agni Yoga, también es el yoga de la inseguridad, pues la seguridad crea unas normas de conducta, unas adaptaciones, etc., ¿por qué hemos de huir de nuestras seguridades si teóricamente allí nos encontramos bien, allí somos activos, no sé, hay muerte en esta seguridad o hay más vida en esta inseguridad?

Vicente.— Depende del punto de vista del observador. Desde el punto de vista esotérico, las seguridades externas son negativas, desde el punto de vista del hombre dinámico, el hombre de nuestros días, competitivo y mental, es

positivo, la seguridad, las metas, ¿acaso una meta no es una seguridad que buscamos?, la meta incluso en un libro esotérico, estará de acuerdo con lo que dice el Fuego Cósmico, o la Doctrina Secreta, o los Siete Rayos, estará de acuerdo con esto, es una seguridad, si nos quitan los libros, si nos quitan todo cuanto hemos atesorado, lo que constituye el destino kármico, estaremos envueltos en una nube de dudas y de inseguridades, y si no somos capaces de afrontarlo, volveremos a las seguridades, que van a revivir bajo otra forma, bajo otra expresión, pero, será el ansia de seguridad. Ahora, hablamos del renacimiento, de la encarnación como una seguridad para el futuro, porque decimos, estoy tan limitado en el presente que forzosamente tengo que guardar algo para el futuro y se crea por ejemplo la idea de la reencarnación, con la cual pretendo una seguridad en el futuro, y no es que diga que no exista la reencarnación, estoy hablando muy psicológicamente. Por lo tanto, la seguridad del hombre que está viviendo al amparo de ciertos ideales, del poder de ciertas conquistas adquiridas, o del ambiente familiar, o del ambiente social que le rodea, nada tiene que ver con la inseguridad que surge cuando el candidato tiene que pasar la iniciación, sea la que sea, tendrá que pasar por un vacío completo de inseguridad, que si es vencido podrá penetrar en la iniciación y recibir instrucción directa, y el cetro iniciático con su secreto, mantram, etc., de parte del Hierofante, del Maestro o del Adepto o del Bodhisatva, o del Señor del Mundo. Pero, claro, ¿quién se atreve a desafiar el destino, el karma, quedar sin seguridades, sin dinero? Cuando Cristo decía *déjalo todo y sígueme*, tendría su razón de decirlo, no es que haya que dejarlo todo y quedar flotando en un vacío negativo, sino que todo cuanto tengamos no debe perjudicar nuestra mente, no debe constituir un apego de los sentidos de la mente o del deseo, tener una cosa sin hacer conciencia de ella, simplemente utilizarla, no crea una seguridad. La seguridad es cuando estamos completamente inseguros de la vida eterna, entonces, sí, porque al no tener una visión para el futuro debemos plegar toda nuestra atención en lo que tenemos en el presente, lo cual no es más que una acumulación de cosas que hemos adquirido en el pasado; pero, ahora viene el drama psicológico del iniciado, que tiene que atravesar el árido desierto, lleno de dudas y aflicciones, sin seguridad alguna, descalzo, desnudo por completo, y ¿quién se atreve, entonces?, sólo las almas que están aquí y recién ahora aprendiendo a estar atentos a todo cuanto ocurre, fíjense Uds. la atención lo interesante que resulta para el discípulo, porque la atención está empezando a crear un vacío de inseguridad adentro, que es la seguridad del alma, se da cuenta que el alma está en él, entonces, ya no es una inseguridad, vendrá más tarde la inseguridad y la noche del alma y todo cuanto místicamente se nos ha enseñado, pero, interesa hablar a los hombres de nuestros días, al hombre moderno, con sus problemas, sus dificultades y al propio tiempo con un propósito establecido de vivir realmente los valores del espíritu y, entonces, sí hay que decirlo, y esto se dice en los ashramas: *“Déjalo todo, desapégate de ello, no les dejes así tirados”*, mal entendido por los creyentes del pasado que todo lo dejaban y quedaban pobres y, entonces, no se podían resignar con su pobreza, porque no habían sido capaces de mantener su riqueza en forma realmente

impersonal, pues bien, podemos tener todas las posesiones del mundo y ser impersonales, esta es la inseguridad dentro de la seguridad y, al mismo tiempo, es el proceso mediante el cual nos convertiremos en antorchas vivientes del bien supremo.

Muchas gracias, un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, el 13 de Enero de 1988

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 25 de Enero de 2005
